

UNIVERSIDAD, contaduría y desarrollo

Por: Fernando Palacios*

RESUMEN

El autor se pregunta si ante un mundo tan cambiante el Programa de Contaduría Pública está asimilando las nuevas tendencias, y está preparado para enfrentar el vertiginoso entorno en el que se convierte nuestra sociedad. Considera que el acelerado avance en ciencia y tecnología no debe causar temor, es más bien una oportunidad para mejorar las cosas.

ABSTRACT

The author ask himself if the public accounting program into the big change world is assimilating the new inclination and is getting ready to confront the vertiginous environment the society has become. He regards the advance of science and technology mustn't fear people, this is the opportunity to improve things.

PALABRAS CLAVES

Educación Superior, Contaduría Pública,
Formación Profesional,
Desarrollo

El cambio y el progreso constantes han sido por mucho tiempo el sello de la época moderna. Los avances en ciencia y tecnología nos han traído grandes beneficios. Hasta hace poco, parecía como si estuviéramos descubriendo gradualmente los secretos de la naturaleza, y ejerciendo un control cada vez mayor sobre nuestro medio. Parecía que nos estábamos encargando de nuestro destino como seres humanos.



Recientemente hemos empezado a sentir un aceleramiento en el ritmo del cambio. Un aspecto de este desplazamiento es la explosión aparentemente descontrolada de ciencia y tecnología. El cambio y el progreso ya no van de la mano; lo que veíamos como progreso indiscutible tiene sus desventajas: aplicación de la física para crear armas de destrucción masiva, consecuencias ambientales de diversas tecnologías, colapso evidente de algunas de nuestras instituciones sociales, entre otros.

Mucha gente está perpleja por este cambio tan rápido. Nuestra cultura se encuentra atrapada entre su fe en el progreso y sus elementos tradicionales: la familia, el trabajo, las empresas y los valores culturales. El problema no es el aceleramiento del cambio, sino la incapacidad de enfrentar transformación sin una crisis. La tradición intelectual heredada concibe el futuro como algo predecible sólo si pudiéramos obtener el conocimiento suficiente. Mientras esta tradición constituyó una fuente im-

* Estudiante Programa de Contaduría Pública,
Universidad Mariana – Pasto.

portante de estabilidad en el pasado, ahora se ve como una fuente de rigidez. Frente al mundo que se desplaza repentinamente, las predicciones pueden volverse obsoletas de la noche a la mañana. Los planes que se basaban en esas predicciones no se adaptan a las circunstancias que cambian constantemente. Necesitamos encontrar otra fuente de estabilidad que nos permita enfrentar el cambio con mayor flexibilidad.

El mundo estrepitosamente cambiante, el libre comercio, la globalización económica, cultural y social amenazan a una comunidad que se esfuerza por mantenerse al corriente del orden mundial, aceptando e implantando algunas condiciones que ingresan a nuestra sociedad y que son necesarias para estar a la altura del tiempo; pero no hemos determinado si esos esfuerzos son los necesarios, y si la velocidad de adherencia es la correcta; se conocen y se imparten los nuevos conceptos del mundo, pero ¿en realidad el Programa de Contaduría Pública está asimilando las nuevas tendencias, y está preparado para enfrentar el vertiginoso entorno en el que se convierte nuestra sociedad?

El mundo que se avecina será difícil para la educación universitaria en Colombia; siendo uno de los ejes del destino social, la universidad afronta una serie de retos en el campo económico, en su proyección social y cultural, en la encrucijada de las convulsiones sociopolíticas, retos que tiene que asumir en el espacio de la comunidad, pero a la vez distinguiendo los objetivos propios que su misión educativa le impone, porque a la universidad le corresponde la búsqueda de ideales civilizadores, de altos contenidos de una nueva cultura y, sobre todo, el cumplimiento de una tarea formadora. Por eso ella, más que cualquier otra instancia de la vida social, debe buscar la excelencia que en su caso es académica.

En relación con la misión de desarrollo que le cabe cumplir a la universidad existen numerosas expectativas de índole social, económica, política y cultural; no sabemos si tan diversas demandas son benéficas, porque asalta la duda de que la univer-

sidad pueda satisfacerlas todas y porque con ello se crea una confusión que desemboca, no pocas veces, en críticas desenfocadas sobre los resultados de la educación universitaria.

Desde otro ángulo, se espera que la universidad contribuya significativamente al progreso cultural formando a los individuos para una sociedad más justa y cultivada, feliz objetivo que el estado persigue con especial interés porque responde a demandas sociales precisas.

El papel orientador y formador que le compete a la Contaduría, se focaliza hacia la formación más allá de lo cognitivo, relacionado con negocios y formación contable; debe inferir en una formación social del estudiante, sin caer en el tedio de la formación humana en el aula, y más bien dirigido hacia la formación humana en la sociedad y en el entorno en general; esta formación se hace necesaria en una época en que se sufre una aguda crisis de valores; la universidad es vista como el faro que ilumina el crepúsculo de la civilización, y en la Contaduría la investigación y la formación social humana como base de la enseñanza apuntaría a la realización o cumplimiento de los objetivos sociales, dando paso a la homogeneidad de su función social; desde esta perspectiva se privilegia la formación de los recursos investigativos requeridos para el proceso de la producción pensando que la universidad debe ante todo capacitar y formar el recurso humano necesario para la producción, sometiendo a esta última la docencia, la actividad investigativa y los diversos niveles de formación continua avanzada.

Una alternativa al actual enfoque de las disciplinas consiste en tratar la educación como algo más elevado que una enseñanza, que un aprendizaje y mantenimiento de escuelas y sistemas educativos; es más adecuado un trato que enfoque a la pedagogía como materia de la investigación; la educación para el desarrollo contribuiría fundamentalmente a la comprensión de la acción educativa a través de la construcción de una teoría que forme o proporcione una tradición de la comprensión.

BIBLIOGRAFÍA

COLEGIO NACIONAL DE EDUCACIÓN PROFESIONAL TÉCNICA. Desarrollo humano y calidad – valores y actitudes. Limusa, Noriega Editores. México, 1997.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Informe de desarrollo humano para Colombia. Misión social. Tercer Mundo Editores. Santa fe de Bogotá, 1999.

FRANCO LÓPEZ, Zoila Rosa – ICFES. Desarrollo humano y valores en salud. Secretaría General ICFES. Santafe de Bogotá D.C., 1999.